

Seminario Concordia  
 C. Cerro 5  
 1633 J. L. Suárez

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO :

	Página
La Doctrina de las Sagradas Escrituras . . .	1
¿Todavía Misión? . . . . .	15
Homilética . . . . .	21
El Observador . . . . .	26
Sabía Vd.? . . . .	34
Bosquejos para Sermones . . . . .	35

Publicado  
 por  
 La Junta  
 Misionera  
 de la  
 Iglesia  
 Evangélica  
 Luterana  
 Argentina

cierto lugar de su biblioteca una copia, cubierta con polvo, de este mensaje del espacio. Ahí están la advertencia y las instrucciones escritas nítidamente, para prevenir a la raza humana contra su autodestrucción. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mat. 11:15).

---

### EL CRUCIFIJO EN LA IGLESIA

La revista del Sínodo de Wisconsin "The Northwestern Lutheran" citada por el "Lutherischer Rundblick", N° 4, 1961, confirma con Éx. 20:4 que la iglesia luterana tiene razón en honrar y defender el crucifijo sobre el altar en contra de toda iconoclastia (destrucción de imágenes) que es de interés palpitante aun hoy día hasta en las congregaciones unidas de Renania. El crucifijo "dirige nuestra atención al sacrificio de Gólgota"; también una estatua de Cristo con sus manos extendidas puede adornar de buena manera la iglesia. Tales costumbres deben ser respetadas; pero no hay que venerar el crucifijo en el sentido de adoración. El pastor que se vuelve al altar para dirigir sus oraciones y su adoración y las de la congregación al Dios Trino, no se dirige al crucifijo. Ya antes afirmamos que una "adoratio panis et vini post consecrationem" pasa los límites de un modo impropio mientras que el arrodillarse después de la consecración es correcto. Éxodo 20 debe ser observado pero no presionado con respecto a las esculturas. La iglesia luterana realmente está en el medio entre el calvinismo y la iconolatría del oriente como también las costumbres romanas. Los famosos sermones de Lutero del año 1522 (sermones de "invocavit") lo demuestran. Aquí podemos referirnos a un otro punto de vista. Arno Lehmann habló de la necesidad y aun de la exigencia de que el arte eclesiástico en los campos misionales sea más indígena. La citada revista de Wisconsin se niega a seguir aquí al teólogo de Halle, en tanto que, como ya ha ocurrido, el pesebre de Belén es presentado como parte de la jungla de Indonesia y que lo adoran morenos malayos. Hay que respetar la historia, dice la revista: Se trataba de judíos de las tribus de Judá y Benjamín que pastoreaban sus manadas, y corrieron al pesebre. Y el Señor era judío, como Lutero sub-

raya expresamente. El colorido del respectivo campo misional puede conservarse solamente en objetos no históricos. También en el arte europeo medieval, las obras más valiosas para nosotros en el sentido teológico son aquellas que conservan los rasgos semíticos en los discípulos y los otros contemporáneos del tiempo terrenal de Jesucristo.

Confesamos que no estamos de acuerdo con este punto de vista y consideramos que es adecuado a la idiosincrasia de los negros si éstos representan al niño Jesús como un niño negro para expresar que el Salvador es también el Salvador de los africanos como uno de ellos. El arte no es fotografía, y si quiere tocar los sentimientos de hombres de cierta época y de cierta zona, debe ser autóctono y servirse del colorido y de lo típico de los hombres a los cuales se dirige.

F. L.

---

### EL ASESINATO DE SACERDOTES EN EL CONGO DESCRITO POR UN SOBREVIVIENTE

Dispersadas aquí y allá, se hallan en la región superior del río Congo, que en la provincia norteña de Catanga es llamado "Lualaba", un par de soñolientas poblaciones, calcinadas por un sol despiadado. Una de estas poblaciones es Congolo, un centro comercial de unos 27.000 habitantes. Aquí, una carretera polvorienta conduce a las onduladas colinas, y un impresionante conjunto de edificios rompe la habitual monotonía del paisaje. Ese conjunto de edificios representa el punto céntrico de una vasta zona de influencia de la iglesia católico-romana, e incluye una pequeña catedral, un seminario y un cementerio. (Entre los allí sepultados hay también un misionero adventista que algunos años atrás fue herido mortalmente por un búfalo herido y a quien los sacerdotes habían tratado en vano de salvarle la vida.) Muy pocos no-africanos habían oído hablar alguna vez de Congolo hasta el mes de enero de este año, cuando esa localidad fue escenario de una de las más repugnantes atrocidades anti-clericales de los tiempos modernos.